

Urgencias proféticas para las carmelitas misioneras

MR 829,7

1. Hacer visible la comunión, hoy

El misterio trinitario vive en nosotros. Estamos destinadas a ser imagen de la Trinidad. El lugar más cierto en el que Dios está escondido es el interior de la persona. *“La obra grande de Dios en el alma se labra en el interior”*

Nacemos de esta comunidad trinitaria para “entrar” en ella. “Nos creó a su imagen y semejanza para ser nosotros alabanza de su gloria” Ef 1,12 “eligiéndonos de antemano para ser sus hijos... y hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra”

La experiencia singular de la Catedral de Ciudadela marca su descubrimiento de Iglesia misterio de comunión: **721; 970** *“Yo soy Dios y tus prójimos...”*

Síntesis teológica. Profunda. Este texto contiene el plan salvífico. **878,4**

La Encarnación aplicada a la Iglesia, historia de salvación. Por la Encarnación constituido Cabeza de la Iglesia.

“Llegada la hora fijada por la eterna Sabiduría en que había de salir de la concepción divina...”

Así sintetiza el enlace entre proyecto y realización salvífica.

Esta unión se verifica por el Bautismo, se realiza en la Eucaristía. En ella hay una unión real con todos los miembros del Cuerpo Místico, no solamente con la Cabeza. Al comulgar la Iglesia se hace carne de su carne, sangre de su sangre. **969**
Cristo y la Iglesia constituyen un solo cuerpo, una misteriosa unidad.

Todas mis relaciones con el Hijo de Dios y con su Padre son siempre en relación con su Iglesia...Mirando la cabeza veo en ella a todo el Cuerpo... 780,22

Es un conocimiento velado **MR 720-721**

Francisco Palau llega a la conclusión de que la Iglesia es imagen y reflejo de la Trinidad. Lo que deduce por reflexión, lo descubre también por experiencia de comunión. Se une conocimiento y amor. Lo intelectual y lo afectivo.

La vida trinitaria es comunión de ser. Entrar en el misterio de comunión implica para Francisco Palau, pobreza-fe-amor-esperanza. Los abundantes textos palautianos están llenos de calor, vida, impregnación amorosa, pero también densidad doctrinal. No es sentimentalismo vacío. La Iglesia hoy, necesita eso, fuego en el corazón, testigos y



profetas. Lo que le dio Palau, fuego en el corazón, palabras en los labios, profecía en la mirada.

➤ **Amor a Dios-amor a los prójimos: en la vida fraterna y eclesial y en el apostolado.**

La prueba que nos permite ver la autenticidad de la espiritualidad eclesial de Fco. Palau es su entrega al prójimo. Supo descubrir la realidad invisible en la realidad visible, o sea en la comunidad histórica con las dificultades de la existencia. Continúa creyendo en la Iglesia, convencido de que Cristo sigue infundiendo sobre ella el Espíritu de verdad, de caridad y de unidad. *“soy tu hija la Iglesia militante... cuanto haces a mis miembros los enfermos, lo haces a mí y yo te lo agradezco” MR 827; 811 “yo soy el Pueblo de Dios reunido bajo Cristo mi Cabeza” MR 795*

La comunión es para Fco. Palau memoria del evangelio que se traduce en servicios concretos. Cuidó de inculcar la verdadera caridad fraterna en sus fundaciones. **Cta. 117,3;** muy exquisita fue su caridad fraterna cuando alguno de sus hijos espirituales le procuró persecuciones. (El hermano Martín). A sus injurias respondió con el perdón, la paciencia y la oración. Para sus hijos e hijas se impuso una conducta presidida siempre por la caridad. **Cta 117,4; Cta 19,7; Cta 5,3; Cta 73,4;**

También es notoria su comunión con la jerarquía eclesiástica. Perdona de corazón al Obispo de Montauban que presta oídos a las calumnias contra él. **Cta 145,13**

Todas sus obras y empresas apostólicas estuvieron motivadas por el mismo ideal de servir a la Iglesia en los hermanos necesitados, espiritual y materialmente. Ninguna otra obra del P. Francisco muestra mejor su amor por los necesitados y su caridad hasta el heroísmo que la actividad de Vallcarca en la misión del exorcistado. U único deseo y empeño fue remediar las necesidades de aquella población marginada y abandonada, pese a la incomprensión y a las persecuciones. Su máxima era: “El hombre es nuestro hermano, que se ha de salvar”. **El Ermitaño 5-5-1870,3**

El gran reto: hacer visible la comunión hoy.

Hoy se nos presentan en la sociedad y en la Iglesia nuevos retos a los que dar respuesta: la inculturación, el ecumenismo, la igualdad y responsabilidad de los laicos, la opción por los pobres, la presencia y acción responsable de la mujer en la Iglesia, la creatividad pastoral y litúrgica, la nueva evangelización.... etc.

Existen muchos elementos, obstáculos, que impiden dar respuesta a estos desafíos: el individualismo, la política partidista, los intereses económicos, las tensiones sociales, las defensas agresivas de las propias posturas, la cerrazón al diálogo, los fundamentalismos y autoritarismos....el ánimo de imponer, los miedos, la autosuficiencia, la exclusión, la discriminación.

✓ Francisco Palau es testimonio vivo de comunión en la Iglesia y para la Iglesia.
Comunión que conmueve y centra toda su vida.

Francisco Palau viviendo intensamente el misterio de comunión atestigua cómo dar respuesta a los retos presentados.

- ✓ La vivencia de la comunión eclesial se fundamenta en el amor con que el Espíritu nos injerta en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo por el bautismo; Amor que nos hace miembros del cuerpo místico de Cristo, donde no hay fronteras ni límites, donde los últimos son los primeros.
- ✓ Las “uniones de fraternidad” Cta 99 propuestas por Francisco Palau, rememoran el testimonio y la práctica de las primeras comunidades cristianas. A la fracción del pan eucarístico se une el compartir la Palabra y los bienes y dificultades en la vida cotidiana. En la Eucaristía encuentra la expresión y realización del misterio de comunión eclesial. En ella está la fuente de este ser cada uno con los demás y vida entregada por el mundo.
- ✓ Su legado es actual, tiene plena vigencia hoy. La comunión es un quehacer urgente en la sociedad, en la Iglesia y en la misma vida consagrada. Es el don y la tarea que nos transmite desde su experiencia mística.
- ✓ Ser signos de comunión al estilo palautiano es hacer praxis evangélica: hacer en la práctica visible la pluralidad. Partiendo de una profunda experiencia de fe.

El Carmelo Misionero, fruto de la experiencia de comunión de Francisco Palau y su proyección en la historia, está llamado por carisma a hacer visible la comunión en nuestro mundo.

➤ **El prójimo es todo ser humano porque es imagen de Dios.**

La imagen y el que la produce en el espejo. **MR 956-959** Toda persona debe ser amada, valorada y acogida en su dignidad personal y por ser imagen de Dios.

El espejo puede estar lleno de impureza y no reflejar la imagen impresa en ella. **947**

La realidad ante el espejo. **943-949**

Transformados a su imagen, obra del tiempo. **916**

Amo en ti la imagen de tu Dios. **857**

La Iglesia, imagen viva de Dios trino y uno. **MR 976** *Aquí radica la comunión. La congregación de los creyentes en Cristo es la Iglesia.*

En cada uno está la imagen de Dios, con alguna perfección, pero en la Iglesia están todas las perfecciones. Dios se complace en la complementariedad.

Por eso la Hija Amada de Dios en quien el Padre se complace, debe realizar las mismas obras del Hijo: Amar – curar – liberar – ser misericordia. Esta es la imagen en la que Dios se contempla.

Cada criatura es voz de Dios en armonía con las demás criaturas. La persona es relación, lleva en sus entrañas la igualdad de amor con Dios, llegar a ser en plenitud miembro de la comunidad trinitaria. El amor hace iguales. **MR 955**

Es la exigencia de los amores perfectos, como dice Juan de la Cruz “que se haga semejante el amante a quien quería...irelo a decir al mundo y noticia le daría de tu

belleza, dulzura y de tu soberanía” Romance 7. Es el movimiento ascendente y descendente de la creación, “y que Dios sería hombre, y que el hombre Dios sería... Y que con ellos continuo él mismo se quedaría”. R 4

Hoy, implica en nosotras una mirada del corazón hacia el misterio de la Trinidad que habita en cada uno de nosotros y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado.

2. Insertas en el corazón de la Iglesia

Dada la importancia que este año da la Iglesia a la dimensión profética de la vida consagrada y en el marco de la Reestructuración Congregacional en la que estamos inmersas, conscientes de ser herederas de la tradición profética del Carmelo y de haber recibido de Francisco Palau el ardor profético en el servicio a la Iglesia, queremos hacer nuestras las urgencias proféticas que claman en voz alta desde el corazón de la Iglesia:

- ✓ Estamos llamadas a trabajar “a tiempo completo” en la viña del Señor.
- ✓ Podemos afrontar las dificultades personales, sociales y pastorales con incansable espíritu de servicio.
- ✓ La fecundidad de nuestro servicio depende sobre todo, de la fe, la fe en el amor de Cristo del cual nada podrá separarnos.
- ✓ La fraternidad nos sostiene y nos anima, nos da alegría y consuelo, hace más eficaz nuestro trabajo. Somos testimonio de fraternidad.
- ✓ La cercanía a los pobres y a los pequeños nos hace crecer en la configuración con Cristo.
- ✓ Capacidad de empatía con nuestros contemporáneos. No hay mejor testimonio que estar cerca de las necesidades materiales y espirituales de los demás.
- ✓ Debemos realizar la pastoral de la esperanza.

El papa Francisco nos invita a que nos preguntemos por la primacía del amor a Jesús, como fuente de nuestro servicio eclesial. “Jesús, ¿es realmente el primero y único amor, como nos hemos propuesto cuando profesamos nuestros votos? Sólo si es así podemos y debemos amar en la verdad y la misericordia a toda persona”. (Carta a los Consagrados I, 1)

Así dice también Francisco Palau: “el Hijo de Dios es para vosotras la cosa amada. Él es para vosotras el único amante que tenéis y es posible tener...y si vuestro corazón ama fuera de Él, está perdido. Os habéis unido con Él en fe, esperanza y amor. Es vuestro amado y vuestro amante” **Cta 88**